

Nuestra práctica social cotidiana

La transformación de la sociedad argentina es un dato de la realidad. Con las investigaciones promovidas por el movimiento a través de Idelcoop, queremos dar cuenta de ese proceso. Nuestra revista continuará durante el presente año difundiendo los informes preparados que remiten a los cambios estructurales operados en los últimos veinticinco años. La reforma del Estado, la crisis en el país, las modificaciones en el seno de las clases sociales, el impacto a nivel nacional o regional, son aspectos de una realidad diversa que intentamos conocer más profundamente.

Esta situación genera nuevas formas en la práctica social y la institucionalidad del movimiento popular. Válido a nivel de los trabajadores desde la flexibilización salarial y laboral combinado con una respuesta sindical defensiva en los reclamos reivindicativos, como a nivel de los pequeños y medianos productores o empresarios que buscan nuevas formas de representación político gremial ante una reconversión del capitalismo que los excluye mayoritariamente.

El Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA) como la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (APYME), son parte de este proceso que también incluye al Movimiento Cooperativo. Por ello no sorprende el trabajo en conjunto, con otras organizaciones políticas y sociales, en favor de la recolección de un millón de firmas para peticionar por una consulta popular sobre el régimen previsional. La reforma del sistema jubilatorio se encuentra en tratamiento parlamentario con el claro objetivo gubernamental de lograr su privatización y dar aliento al mercado de capitales que favorezca el ingreso de capitales del exterior para sostener la convertibilidad.

De esta manera, las cooperativas son parte de un debate y un accionar que las habilite para incidir en el diseño de la sociedad en curso. Los cooperativistas, o mejor aún, los asociados a las entidades solidarias, no deben ser ajenos a este proceso. Nos afecta en forma particular, como individuos y también colectivamente, ya que la orientación principal del liberalismo conservador, no sólo excluye la concepción cooperativa sino que se le opone.

Es nuestra intención incidir en este sentido y por ello aportamos para la polémica, con la publicación en la presente edición. De dos bloques temáticos. Uno orientado a debatir la especificidad de la educación cooperativa en nuestros tiempos y el rol de los secretarios de educación cooperativa. Convencidos de la necesidad de impulsar un accionar militante en el esclarecimiento y autoconocimiento de una realidad en permanente transformación que nos permita actuar en pro de nuestros objetivos solidarios.

El otro apunta a recoger algunas reflexiones en torno a las privatizaciones y las cooperativas. Nos sirve de marco en Congreso Continental de Derecho Cooperativo realizado en Brasil en agosto del 92. Nos interesa analizar el efecto macro de las privatizaciones y sus beneficiarios. En otro plano, dilucidar sobre el impacto en las cooperativas y la potencialidad del rescate de la forma cooperativa para satisfacer necesidades económicas y sociales en una época donde el “mercado” se ha instalado como principio y valor social.

El libre juego de las fuerzas de mercado sólo favorecen a los más poderosos, que amparados en su potencial económico y en el poder el Estado, legitiman el acrecentamiento de su riqueza y poder. La solidaridad es lo alternativo y las cooperativas pueden constituir un espacio de participación y gestión compartida, que en tanto sea capaz de potenciar esa experiencia y articularla con otras, provenientes de diversos movimientos populares, actúa como efecto demostración de la potencialidad del trabajo compartido.

Lo cooperativo así pensado y actuado forma parte de un acervo cultural de los pueblos que contrarresta la cultura que instala el dominio de lo individual. Estamos convencidos por tanto, que los grandes temas se vinculan con nuestra cotidianeidad y es necesario que el aporte intelectual de científicos sociales nos sirva como marco teórico para pensar nuestra práctica social.